

Alcaldía Municipal
Plaza de la S.

EL OBRERO

Elche 30 Mayo 1937

ÓRGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA

AÑO XIII-Núm. 556

La retaguardia y el problema de abastos

Con reiterada insistencia estamos repitiendo desde hace mucho tiempo, que nos precisa en la retaguardia crear una moral de guerra, moral que se ajuste a la realidad del momento que atravesamos, propensa a realizar los mayores sacrificios. Después de diez meses de lucha enconada y dura, podemos observar que la retaguardia, no está, ni mucho menos, a la altura de los frentes, creyendo quizá que nuestra conducta y forma de proceder no ha de tener repercusiones e influir de manera directa en la marcha y desarrollo de los acontecimientos, lo que supone uno de los mayores errores que en estos momentos padecemos.

A más de los problemas, pequeños desde luego, que a diario se presentan en las fábricas y que en manera alguna se debían de plantear, habida cuenta que en la retaguardia por grandes que sean los sacrificios que realicemos jamás podremos compararlos con los que con tanto valor y estoicismo están realizando nuestros camaradas en las trincheras, surgen otros, que van adquiriendo de día en día mayor volumen y proporciones, cual es el de abastos.

El problema de abastos, podemos asegurar por haberlo comprobado en más de una ocasión, no ha adquirido en Elche el carácter agudo que en otras localidades, porque se ha enfocado esta cuestión con gran certeza por el camarada Alcalde, Juan Hernández, que con una visión clara de lo difícil de esta cuestión y ramificaciones que tiene, ha seguido la política de tasas, que ha evitado la elevación de los precios de una manera exorbitante y que individuos poco escrupulosos y sin ningún sentido de la responsabilidad, medraran a costa de las privaciones del pueblo y escasez de géneros; aunque haciendo honor a la verdad, no debemos cargar toda la culpa de estos hechos a los especuladores, siendo así, que a los consumidores, al pueblo que no vive aún los intensos momentos porque atraviesa España, les cabe gran parte de responsabilidad.

Crean que al aumentar el precio de los géneros, éstos se podrán adquirir en mayor cantidad, y la realidad nos enseña, y no es necesario ser un lince para así comprenderlo, que cuando escasea o no hay una mercancía ni poca ni

mucha, es inútil que nos empeñemos en pagarla todo lo cara que queramos; si no hay existencias, a ningún precio se pueden adquirir. Además de que tampoco sería justo que los artículos se ele-

NUESTROS MUERTOS

Nuevamente ha sentido nuestro pueblo el dolor que produce la pérdida de sus hijos queridos. En este caso tres camaradas, llenos de juventud, pletóricos de ilusiones, infatigables luchadores y probados defensores de nuestras libertades, han sido víctimas de la metralla fascista.

DANIEL PASTOR RUIZ

Este camarada contaba 24 años de edad, desde su más tierna juventud perteneció a la Juventud Socialista Obrera, hoy Juventud Socialista Unificada. En todo momento desplegó una gran actividad y era admirado y querido por todos los jóvenes, que veían en él un espíritu indomable y de gran luchador. Consecuente con las ideas que siempre se profesaron en su hogar, por su padre, nuestro querido camarada Daniel Pastor Peral, viejo militante de nuestro Partido, ingresó en la Agrupación Socialista Obrera de Elche, en la que con toda largueza ha ocupado el puesto de vanguardia, donde ha encontrado la muerte en defensa de los ideales que fueron la más grande ilusión de su vida. Su sangre no será estéril, ella, como la de otros muchos camaradas, es la que está forjando la nueva España que nace llena de esperanzas para la clase trabajadora.

JOSE MAS BRU

De 35 años de edad, siempre cumplió como obrero consciente en cuantas luchas sostuvo nuestra organización con la clase patronal de esta localidad. Era un camarada que no necesitaba de estímulos para la defensa de la clase trabajadora. Era afiliado del Partido Comunista de esta localidad.

ANTONIO SANCHEZ SORIANO

De 27 años de edad. Pertenecía a la sección de Cortadores de Calzado. Era uno de esos camaradas que influenciado por nuestras ideas, con las que siempre ha simpatizado, ingresó en el Batallón Elche que organizó la Agrupación Socialista, para la defensa de la causa proletaria. En todo momento supo cumplir con su deber societario y en el frente de Carabanchel mostró con entereza el entusiasmo que sentía por la causa que todos defendemos.

Por su carácter afable y bondadoso, contaba con la simpatía de todo el Batallón; el nombre del «Paisantet» era conocido de todos.

En medio del dolor inmenso que en estos momentos aflige a las familias de estos tres camaradas queridos, recibían nuestra más expresiva y sincera condolencia por la pérdida de compañeros tan necesarios para la defensa de nuestra causa.

Nuestro camarada Daniel Pastor Peral, al igual que los familiares de los demás compañeros caídos, nos han rogado demos las gracias a todos los que con tanto interés y compañerismo se han interesado hasta última hora por los suyos, quedando agradecidísimos por tal comportamiento.

varan de forma tal, que los que puedan existir solo pudieran ser adquiridos por aquellos pueblos que tengan una economía más saneada y los obreros tengan sueldos que les permita no privarse de nada, mientras en otras localidades donde no concurren estas circunstancias, tengan que materialmente morir de hambre. Esto es lo que queremos llegue al convencimiento de todos, con lo que habremos adquirido la moral de retaguardia que todos deseamos y que no escasa falta nos hace, y a esta labor debemos dedicar buena parte de nuestras actividades, para contrarrestar la que hacen elementos interesados en sembrar la discordia en la retaguardia; porque sería torpe querer negar, que muchos elementos están interesados en hacernos creer que si ellos tuvieran atribuciones, muchos artículos de los que escasean estarían en abundancia, a sabiendas de que esto no es cierto, ya que el problema no es de orden local, sino nacional. Pero lo más lamentable de todo esto, es que esta labor va mellando la voluntad de la clase antifascista, que no se da cuenta que quienes de una manera velada realizan estos trabajos, lo hacen para desmoralizarnos, en algunos casos; en otros, para arrancar una autorización que les permita comerciar con nuestra fe, y casi siempre, para enfrentar a las masas con las autoridades, cuyo acierto en la política de abastos ha trascendido más allá de nuestra provincia.

Todo ello nos lleva a reafirmarnos más en nuestra convicción, de la fiel interpretación y justeza con que se ha encauzado el problema de abastos y que este quedaría reducido a la más mínima expresión, si todos, desposeyndonos de posibles egoísmos y pasiones, diéramos las mayores facilidades a quienes este trabajo hemos encomendado, sin perder de vista, que estamos en guerra, aunque a nuestros oídos no llegue el zumbido del cañón.

Fe de erratas

En el pasado número, en el artículo titulado «Largo Caballero», se deslizó una errata que por modificar sustancialmente el sentido de dicho trabajo, nos interesa aclarar.

En la segunda columna de dicho artículo, donde dice «amigos y enemigos», debe decir únicamente «amigos enemigos».

Lo hacemos constar para evitar torcidas interpretaciones,

EL OBRERO

CARTA ABIERTA

Al Secretario General de las Juventudes Socialistas
Unificadas de España, Santiago Carrillo

Estimado compañero:

He leído en varios periódicos madrileños unas declaraciones tuyas en que haces referencia a una persona, querida por muchos y atacada única y exclusivamente por aquellos que quisieron servirse de ella para pasar de contrabando una mercancía o quisieron hacer un negocio de la política.

Naturalmente, no saldría al paso de esas manifestaciones si no hubiera ocurrido un caso del que soy protagonista, y que pone al descubierto la diferencia que existe entre lo que manifestáis públicamente y lo que hacéis en todos los terrenos en los que tenéis alguna actuación. Por ello no puedo silenciar aquél, ya que me interesa aún a trueque de cargar con algún remoquete puesto en moda por los que intentan ocultar toda la historia de unas actuaciones que están muy lejos de ser todo lo honestas y honradas que debieran, exteriorizarlas para que los millares de militantes de las organizaciones proletarias sepan a qué atenerse cuando vean manifestaciones del calibre de las que nos ocupan.

Al fin y al cabo, los hechos vienen una vez más a demostrar que EL DIRIGENTE INDISCUTIBLE DE LA CLASE TRABAJADORA—aún cuando haya a quienes moleste esta afirmación y ello les impulsara a adoptar determinaciones como la que adoptaran conmigo—tiene razón al recordar aquella frase española de que «hay carifios que matan». Es Largo Caballero un hombre de una sinceridad sin límites. Pero tiene, sobre todo, una condición que conocen muchos: no perdona a los tráfugas, por mucho que intenten halagarle públicamente.

Hoy dices en tus declaraciones que la «Juventud tiene a Caballero un gran carifio». Esto es cierto. Pero una cosa es la Juventud y otra sus dirigentes. ¿Cuál es la conducta de ellos—digo de ellos porque seguramente habrán sancionado la de alguno de los que forman parte de esa dirección—pública y privadamente?

La actuación pública se encamina a manifestar en la Prensa, con gran lujo de fotografías, que Largo Caballero al frente del Gobierno actual conducirá a la victoria a las masas antifascistas. Por este hecho, por este cargo, se afirma lo que queda dicho. Sin embargo, a ciertos redactores del órgano de la Juventud se les dice que no se le puede ensalzar como dirigente del Partido Obrero, como dirigente de las masas trabajadoras. Es decir, que los hechos demuestran lo con-

trario. El día 27 de Febrero, Largo Caballero, como Presidente del Consejo de Ministros, lanza a la opinión pública un Manifiesto que seguramente será recordado por todas las masas antifascistas, en el que, entre otras cosas, se decía: «PARA MANDAR CON RESPONSABILIDAD, SE PRECISA QUE HAYA QUIEN OBEDEZCA». Este mismo día la Junta Delegada de Defensa de Madrid, según nos manifestó el Sr. Carreño España—Delegado de Prensa y Propaganda—a todos los directores de los periódicos madrileños, toma el acuerdo de que la Prensa madrileña comente, con la altura de miras que era menester, el Manifiesto del Presidente del Consejo de Ministros, sin que se permitiera en ningún instante el menor ataque ni al Presidente del Consejo, como tal, ni al Ministro de la Guerra, ni a Francisco Largo Caballero, por el respeto que, personal y políticamente merece y por la autoridad que tiene en los cargos que desempeña.

Pues bien; a pesar de estar responsabilizados los dirigentes de la J. S. U. con dicho acuerdo, al día siguiente se publica en «Ahora» un entrefleto que dice así: «LOS QUE SABEN MANDAR SE HACEN OBEDECER». Yo, en este momento, pertenecía a las Redacciones de «Claridad» y «Ahora». En aquél llevo prestando mis servicios desde que salí de la Cárcel Modelo; en el otro, desde que apareció «Juventud» como órgano de la Comisión Nacional de Unidad, y después cuando se transformó en diario también, aún cuando me negué ante tí a trabajar en él por razones y motivos que habrá tiempo para explicar.

Lo cierto es que, planteado el problema de incorporarme a la Redacción desde un punto de vista disciplinario, me ví obligado a trabajar, primero en «Juventud», diario, y después en «Ahora». En este periodo de tiempo se me designa en «Claridad» para ocupar el puesto de redactor-jefe del mismo. Razones y motivos de identificación política con el jefe del Gobierno y con los que con él han luchado durante muchos años en la Organización, y además por militar en un Partido político del que no saldré nunca, hicieron que publicase un artículo en «Claridad» en que, sin atacar directamente a nadie, hacía alusión al suelto que nos ocupa. Ello dió motivo para que el director del «periódico de la Juventud», organización en la que «pueden militar todos los jóvenes», según se afirma públicamente, pien-

sen como piensen, me llamara a su despacho para plantearme el problema.

«Tú sabes—me dijo—que durante todo el tiempo que estuviste en «Claridad» desempeñando un papel secundario, no hemos tenido el menor roce. Pero cuando pasaste a ser redactor-jefe, la línea que sigue el periódico es opuesta a la que se defiende desde «Ahora». Así por ejemplo, tú consideras que Largo Caballero sabe mandar. Nosotros creemos que no. Tú consideras a Largo Caballero como el dirigente indiscutible de la clase trabajadora. Nosotros estimamos que tampoco es esto. Por consiguiente, hemos decidido ceses en el cargo de redactor de «Ahora», y si quieres puedes continuar enviando trabajos de colaboración».

Yo me limité a contestar lo siguiente:

«Desde que me he hecho cargo del periódico suscribo íntegramente de la primera a la última línea escrita en él, que refleja la opinión de la Organización. Tú sabes que no cambiaré mi conducta por un sueldo ni de quinientas, ni de mil, ni de dos mil pesetas. Yo soy un hombre firme en la posición que he mantenido y mantengo desde que comencé a actuar en política. Por consiguiente, no verás en mí ni a un tráfuga ni a un negociante».

Pero no es solamente esto. En otra ocasión se me ordenó que hiciese una interviú al Secretario del Sector Norte de la J. S. U. de Madrid. Este me declaró «que el Partido Socialista no estaba muerto y que los que tal cosa estimaran estaban completamente equivocados».

Pues bien; esto se tachó, y después no se publicó ni una sola línea de las manifestaciones del compañero Joaquín Rodríguez, cuyo manuscrito conservo todavía.

¿Es esto lo que escribís y decís? Me parece que no. Y sobre ciertos remoquetes y afirmaciones, con los que se denominan las conductas de algunos compañeros, sería preciso que las de otros estuviesen tan claras como las de Gregori y Rafael Fernández—ésta se te olvidó mencionarla en tus declaraciones a un periodista—, dirigentes

de las Juventudes valencianas y asturianas, que en otras ocasiones gozaron de toda la confianza en unión de otros militantes, para realizar determinadas actuaciones en pro de la unidad. ¡Y se pretende, nada menos que presentarlos como componentes de la Quinta Columna! El único calificativo que faltaba! ¿Es que se puede permitir a nadie que compare a los jóvenes

socialistas asturianos como enemigos de la clase trabajadora, después de haber actuado en la forma que lo hicieron en octubre de 1934 y desde el 19 de Julio de 1936?

Estos dos compañeros, en unión de otros muchos, a los que se quiere presentar como trotskistas, todavía está por la primera vez que han afirmado que para llegar a la bolchevización del Partido Socialista, «nosotros—son palabras textuales—no ofrecemos al Bloque (se refiere al Bloque Obreros y Campesinos) más que un puesto de lucha en esta tarea.» Ni son, tampoco, los que defendieron la vuelta a la I Internacional, ni la constitución de la IV. ¡Conviene no olvidar lo que se escribe!

Lo que no le está permitido a nadie es especular con una conducta anterior como es la de haber sido socialista, o joven socialista, cuando lo cierto es que se está sirviendo a otro Partido y no se tiene la valentía de decirlo públicamente. Una cosa son los hechos y otras las palabras. Por lo que a mí me corresponde, no permitiré que nadie engañe, de una forma descarada, a los jóvenes y a los adultos que militan en las Organizaciones políticas y sindicales del proletariado. De los problemas de la juventud ya hablaremos, y sobre todo de lo referente a la democracia interna, unidad de los Partidos y otros. No hay que olvidar que, en una fecha no muy lejana, se hizo una acusación contra un miembro destacado de una determinada organización, por estar alimentando, económica y moralmente, un movimiento fraccional. A vosotros os está terminantemente prohibido manejar el nombre de un dirigente como Largo Caballero de la forma que lo hacéis. Recordemos nuevamente que «hay carifios que matan». Esto es lo que quisierais ver, eliminado un hombre de la vida política y sindical. Pero vuestros intentos se estrellarán frente al deseo unánime de las masas.

No especuléis con los nombres de los hombres de los partidos. Tampoco con los de las organizaciones sindicales. Estos juegos son peligrosos y pueden colocaros en situación nada agradable.

Esto es cuanto tenía que decirte, aprovechando esta oportunidad que me dan tus declaraciones.»

LEONCIO PEREZ

Camaradas: Leed

AHORA

¿Conviene o no conviene el trabajo colectivo en la Agricultura?

Mucho se habla en estos momentos de las colectividades en el campo y no pocos son los que las califican de antieconómicas y hasta de contrarrevolucionarias. Más nunca apoyan sus argumentos en datos convincentes, sino más bien en estímulos y halagos a los eternos enemigos del sistema colectivista, a la clase más podrida del campesinado: la pequeña burguesía rural. Esta clase de elementos, que en la huelga de campesinos del 33, no reparaban en emplear los procedimientos más crueles para con los obreros del campo, se ven ahora protegidos y estimulados para seguir combatiendo al obrero agrícola, que hoy está trabajando por su cuenta la tierra en colectividad.

Un sistema económico no se puede decir si es bueno o malo, si antes no hemos visto el resultado; porque lo contrario es combatir por sistema.

Y para que tomen nota los furibundos defensores del sistema de producción individual, allá van unos datos concretos sobre el particular.

Fué allá por mediados del verano cuando la pequeña burguesía rural, en combinación siempre con las demás fuerzas reaccionarias de España, prepararon la sublevación militar, para aniquilar totalmente a la clase trabajadora, cuando surgió espontáneamente un grupo de obreros campesinos, en el Partido Rural de Jubalcoy, para demostrar a los patronos del campo que la crisis de trabajo en la agricultura era una cosa que no tenía razón de ser; tomaron una parcela de tierra para explotarla en colectividad. Lo primero que hicieron, fué resolver el paro en aquel partido, que ya fué un triunfo para el colectivismo, y después, no obstante las muchas dificultades con que tropezaron, (pues coincidió la plantación de la hortaliza con el levantamiento militar) y no hacerse la cosecha nada más que mediana, hecha la liquidación, resultaron los jornales a más del 100 por 100 de alza, de como se habían cobrado en la época que se hizo el ensayo colectivista.

Este dato que publicamos hoy, es para demostrar que si estamos convencidos de que el sistema colectivo es el más conveniente, no es solo por teoría, sino después de haber hecho un ensayo con resultado positivo.

En números sucesivos daremos datos de cómo se encuentra la Colectividad de obreros agrícolas, que explotan las fincas incautadas a los enemigos del régimen. Y demostraremos categóricamente, que lo único positivo es el Colectivismo, que es sinónimo de Socialismo.

D. S.

Unidad, sí, pero con lealtad

De los diferentes problemas de vital interés, que nos tiene planteados esta guerra, surge con la majestuosidad de su grandeza, el de la Unidad del Proletariado, puesto nuevamente sobre el tapete por los diferentes artículos que a diario publica la prensa de todos los matices.

No existe en mi ánimo intención de molestar a nadie, pero me permito decir que muchos de los que dicen propagan la unidad, ni la sienten ni la desean, pues sólo la utilizan como tópico de atracción de masas, sin estudiar los problemas que ésta plantea.

Hubo un partido político y una central sindical, que ante la difícil tarea de poder controlar el gran número de voluntarios que se enrolaban en diferentes unidades para marchar al frente, reconoció que por el gran confusionismo existente en los primeros momentos, estos no tenían la confianza debida en los mandos militares, y no había posibilidad por estas razones, de llevar las operaciones con la rigurosidad y prontitud que el mando señalaba para el mejor éxito de nuestro ejército.

Y creyendo que la mejor solución que a este gran problema se le podía dar, era, que marcharan a los frentes los dirigentes de todas las organizaciones, para que con su autoridad y prestigio se impusieran, siempre que las circunstancias así lo aconsejaban, ordenó con la máxima autoridad, que sin pérdida de tiempo los dirigentes de todos los sindicatos y organizaciones políticas, se incorporaran al frente, porque las necesidades de la guerra así lo exigían; sin tener para nada en cuenta que todo quedaba abandonado.

Así se cumplimentó y poco a poco fueron abandonándose las organizaciones, pues la guerra los necesitaba en las trincheras, y allí fueron porque ante todo, ésta era la necesidad más urgente.

Para demostrar esto me bastará decir, que teniendo necesidad de realizar algunas consultas, me personé en diferentes ocasiones en el domicilio social de la Comisión Ejecutiva Nacional de este partido y no pude realizarlas, porque la totalidad de los elementos que la componen, estaban en absoluto dedicados a los problemas que la guerra les había planteado, dejando abandonada por consiguiente la cuestión política.

¡Oh... pero es que en otros organismos no ocurría lo mismo, para ellos la guerra tenía relativa importancia, y apesar de que reconocían que si la guerra no se ganaba, no había nada que hacer, no abandonaron un momento sus organizaciones que funcionaban normalmente, permitiéndose el lujo de organizar diferentes actos de propaganda política.

Pero llegó el momento de decir las cosas con toda realidad y fué entonces, cuando este partido que

tanto sacrificio puso al servicio de la causa, tuvo que salir al paso y con toda su autoridad (que no es poca) decir, que no estaba dispuesto a tolerar que nadie le usurpara el sitio que legalmente le corresponde, y que no había derecho a decir, hacer votos por la unidad, cuando en realidad se hacía todo lo contrario.

Más como esto lo mismo que lo sé yo lo sabe el miliciano que está en las trincheras porque lo ha visto y lo ha vivido, muchos nos dimos cuenta de la falta de sinceridad y lealtad con que proceden muchos de los que pregonan la unidad.

A tal efecto, quiero hacer unas consideraciones para que todos podáis apreciar esta realidad, ¿qué podía haber ocurrido en las trincheras si cada uno se hubiera dedicado a hacer labor del partido al cual pertenece? ¿cuántas discusiones no habrían surgido y cuántos disgustos no nos hubieran proporcionado en momentos tan difíciles y teniendo al enemigo en frente ¿cuántos perjuicios hubiéramos ocasionado a la guerra y con ella a nuestra causa?

Pero para bien de todos, las cosas en el frente han transcurrido diferentes a la retaguardia, y gracias a esto, la unidad puede ser una realidad, porque a más, la sentimos todos los que en él estamos; pero con realidad, con sinceridad y tal y conforme nosotros la hemos practicado y entendemos, estudiando los problemas a fondo, dándole soluciones que más convengan con miras al futuro, sin olvidar los momentos presentes.

Muy apartado de la realidad se colocará aquel partido u organización sindical, que no reconozca que la Unidad es una necesidad imprescindible, primero para ganar la guerra, y después para edificar la nueva España; y que si para vencer al fascismo es precisa la unión de todos los antifascistas, para implantar un régimen de justicia social, libertad y bienestar de un pueblo, es precisa la unión de todos los trabajadores; más como esta experiencia está adquirida a fuerza de sacrificios y vicisitudes que cuestan pedazos del corazón y en muchos casos la vida, es él quien mejor la interpreta y quien con más fervor y sinceridad la siente.

La unidad es precisa, quizá más que en la actualidad, para después de ganar la guerra, pues la economía española habrá quedado tan destrozada, que será entonces cuando empiece el gran sacrificio espiritual y corporal para edificarla, y es entonces, cuando más necesitaremos la unidad, para vigilar al enemigo exterior y para convencer primero y someter segundo, al que en el interior de España no quiera reconocer el esfuerzo grandioso que con grandes jornadas de trabajo, habrá de

**Desde el frente de Navalperal
A los camaradas de retaguardia**

A vosotros principalmente me dirijo, para poneros de manifiesto lo que a mi parecer debéis de hacer los que en esa todavía os encontráis.

A mis oídos han llegado noticias de que en Elche están ocurriendo hechos muy lamentables, que a los que nos encontramos en el frente luchando contra el fascismo nos perjudican en gran manera.

Vosotros, tenéis un papel a desempeñar tan importante como el nuestro: es el problema de abastecernos, en zapatos, ropa, material de guerra, etc., pero hay ciertos elementos en esa que no se dan cuenta de la situación, y todo es mover conflictos y cometer desmanes. ¿En contra de quién va esto? De vosotros mismos. Ya es hora de dejaros las rencillas que hasta aquí habéis tenido y dedicaros plenamente a producir para la guerra. El tiempo que empleáis en discusiones que conducen solamente a beneficiar a nuestros enemigos, debéis de emplearlo en organizar más la retaguardia, que esto va a ser beneficio de todos. Y producir más, mucho más, porque por mucho que produzcais, es poco para la guerra.

¿No sabéis vosotros que en las trincheras nos encontramos camaradas anarquistas, republicanos, comunistas, socialistas, y sin partido, y todos como un solo hombre defendemos a la República Democrática? ¿Pues sabéis que esto es la pura realidad, y todavía os combatís?

No camaradas, estáis muy equivocados. Estaréis cansados de leer en la prensa, que sin una retaguardia bien organizada la guerra se perdería, y llevamos ya diez meses y continuamos en lo mismo.

Y por último camaradas de la retaguardia, os digo: Sin titubeos ni provocar conflictos, todos por y para la guerra, a producir; con entusiasmo para vuestros combatientes y todos juntos, echaremos de nuestra querida España a todos los generales traidores que se sublevaron el 18 de julio de 1936 contra la República.

¡Viva la unión de todos los obreros antifascistas!

Onofre SOLER

3ª. División 32 Brigada 5ª. Batallón Compañía de Ametralladoras.

realizar el proletariado para la reconstrucción y edificación de la nueva Sociedad,

Así pues camaradas, todos debemos coincidir en esta necesidad que es eminentemente urgente, precisa, necesaria, pero también que sea sentida por todos con lealtad, sinceridad y honradez. Así debe ser nuestra unidad,

M. Arabid

Frente de Carabanchel, Mayo de 1937.

EL OBRERO

Bibliotecas Municipals
d'ELX

¿Qué individuos son los que se dedican a movilizar a los campesinos, enfrentándoles con los intereses de la guerra?

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Elche 1 mes 0'60
Trimestre 2'30 - Extranjero, trimestre 2'80

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CASA DEL PUEBLO - PLAZA JOAQUIN COSTA, 5

NÚMERO SUELTO 15 CTS.
25 ejemplares, 3'00 pts.

CARABANCHEL "ELCHE" A LA ORDEN DEL DIA

Los camaradas del batallón Elche han tenido una idea acertada. En lugar de perder el tiempo yendo de aquí para allá, aburridos, han aprovechado los ratos de ocio para levantar, a escasos cientos de metros del frente, una bonita glorieta. Lejos de destruir, nuestro Ejército, que se identifica con las tradiciones más noblemente artísticas de nuestra historia, construye una multiplicidad de aspectos vitales.

Esta tarde de sábado, antiguo día de asueto para oficinistas y burgueses que convertían los demás días en sábados también, el batallón Elche ha procedido a la inauguración de esa glorieta, en cuyo centro se levanta un parterre florido, con todas las insignias de la España antifascista. Sobre la tierra gris perla contrastan los azulejos multicolores y las flores sencillas que se ahogan en el vértice de distintos triángulos. Por todas partes, en formación simétrica, soldados y oficiales. Los fusiles que defienden la libertad de un pueblo se inclinan ahora ante esta demostración sencilla del arte popular de los ilicitanos revolucionarios.

Hablan voces emocionadas de las trincheras. El acto tiene, sobre todas las cosas, un sello característico: es noble y sencillo como el corazón de todo luchador consciente. El capitán Cañavate indica que es preciso guardar un minuto de silencio en memoria de los camaradas caídos honrosamente en tierra española. Sólo hablan las balas explosivas del enemigo, que se pierde a lo lejos. El capitán Navarro explica la finalidad del acto. Subraya el contraste entre las dos conductas: la del enemigo que está bombardeando en ese justo momento a mujeres y niños indefensos, y la de nuestro Ejército popular, que llena de contenido artístico sus horas libres. El comisario Maciá sugiere otras opiniones que apoyan estas aserciones del camarada Navarro.

Y habla ahora Pifol, es el comisario del batallón Elche. Se expresa con esa voz dura y enérgica de quien siente lo que dice. Historia la formación del batallón Elche. (Otro día comentaremos con más detalle este proceso.) Lo mejor de Elche, los más desprendidos, los camaradas que comprendían la necesidad de luchar por la defensa de este heroico Madrid, salieron los primeros días de Noviembre a estas calles humildes de Carabanchel, por donde intentaban

entrar las hordas asesinas del fascismo. No había trincheras, ni parapetos, y los de Elche, con la conciencia revolucionaria en pie, opusieron la firmeza de sus pechos. En esas calles, por necesidad de cumplir un deber varonil, dejaron sus vidas cientos de camaradas de Elche. Nada pedimos, camaradas, sólo queremos que el día que se nos ordene avanzar, avancemos sin una vacilación, porque estamos seguros de que ellos no pasarán. Pasaremos nosotros, camaradas. Ayer, en aquellos días tormentosos de Noviembre, nos dirigía un camarada ejemplar, uno de esos jefes populares que honran a la causa: el hoy teniente coronel Rovira. Con él fuimos donde nos mandó. Ahora cuando la ocasión se va a presentar de dar cara al enemigo, nos dirige también un camarada procedente de las filas sindicales, viejo militante revolucionario, el compañero Fernández Hervás, a quien, en nombre del batallón, del pueblo de Elche y de sus máximas autoridades, saludo hoy. Con él estamos dispuestos a ir donde nos

ordene. Nuestra confianza es completa, ¿Juráis obedecer sus órdenes? Un sí general le contesta.

El camarada Fernández Hervás explica cómo se le ocurrió la idea de construir esa glorieta sencilla, que lleva su nombre y que el batallón Elche dedica a los héroes antifascistas. Pertenezco desde hace tiempo a la Edificación. Un día vino a verme un antiguo camarada y me dijo con serenidad: «En esa casita—señale una de las que forman la glorieta—me han matado a mi madre, a mi compañera y a cuatro hijos.» Yo no pude evitar la emoción y prometí a este camarada que en recuerdo de esas pobres víctimas levantaríamos en esta plazoleta un jardincito modesto. Ahí lo tenéis. Os agradezco la adhesión sincera que acabais de hacerme. A mi vez os juro que no he de parar hasta llegar a cierto sitio próximo de nuestras trincheras, donde en Noviembre del año pasado los camaradas de Elche escribieron con su sangre una de las más hermosas páginas de esta lucha. Y en ese sitio, para recuerdos de los

destemoriados, levantaremos una estatua a los héroes hoy anónimos, cuyo testamento nos llega a través de las vibraciones de nuestros sueños revolucionarios. Cara al enemigo me encontraréis siempre con vosotros. No sería justo que yo olvidase de agradecer públicamente los asesoramientos del jefe de nuestra brigada, camarada Inocencio Fernández, también figura de origen sindical y a quien todos queremos entrañablemente. Más que nunca, camaradas: ¡Viva el Ejército del pueblo!

El jefe de la brigada, camarada Fernández, agradece las atenciones de todos. Día tras día ha podido pulsar el ánimo de los hombres del batallón Elche, y se envanece de ser jefe de estas fuerzas. En cada ilicitano hay un artista en embrión. La prueba la tenéis en ese parterre que trae nuestras miradas. Este es el sino de nuestro Ejército, que defiende la libertad de la cultura y del arte en las trincheras. Llegarán días de pruebas difíciles y entonces nos conoceremos todos mejor. Desde luego, yo os juro que si el enemigo llegara a pasar por aquí esto equivaldría a decir que había saltado por encima de nuestros cadáveres.

La banda del batallón tocó el «Himno de Riego», «La Internacional» y el himno del batallón, que fué coreados por jefes y soldados. En la fiesta hubo en todo momento corazón y nostalgias de creaciones futuras.

J. Falces Elorza.

RETRATOS

De las muchas cosas de necesidad, son hoy los retratos en gran cantidad.

Hay que retratarse para viajar, para estar en casa, para pasear.

Para conservarlos, siquiera por ser, como muchas gentes nos quisieran ver.

Yo he visto retratos que no estaban mal, que no son ni sombra del original.

Personas que frisan en la ancianidad nos muestran su efigie de su pubertad.

He visto muchachas puestas de perfil salir con bigote de guardia civil.

A un gitano viejo con mucho vellón y sombrero ancho al pie de un cañón.

Y a una criatura, al mes de nacer, montada en un potro que echaba a correr.

Yo, que en retratarme nunca hallé ocasión, ahora tengo en casa buena colección.

Retratos enormes para la pared, para tarjeteros y para carnet.

Carnet del partido, de la sindical, del Socorro Rojo Internacional.

De amigos de Rusia y Federación de las sociedades de la población.

Los llevo en la cédula y en la credencial de amigos de Méjico y del Senegal.

¡Oh, fotos del tiempo que había jabón, garbanzos, lentejás, arroz y jamón.

Y hoy que sobran muchas ganas de comer, ¿quién me va en las fotos a reconocer?

SINAPISMO

A los familiares de Daniel Pastor

Por medio de las presentes líneas y en nombre de todos los jóvenes socialistas unificados y amigos y compañeros del camarada Daniel Pastor, todos los pertenecientes al Batallón Elche, del que soy secretario de organización de la J. S. U., doy a los familiares de tan apreciable camarada, nuestro más sentido pésame.

Mariano Galipienso

Una carta de los camaradas de Guadix

Camarada Director de EL OBRERO.—Elche.

Estimado y distinguido camarada: Tenemos el gusto de dirigirlas a Vd. para rogarle se sirva insertar en el periódico de su digna dirección, la presente carta.

No sabemos si usted estará enterado de lo sucedido. Nosotros somos 138 compañeros, detenidos en Guadix, 12 de ellos de Elche, sobrellos que pesa una culpa que no tenemos, y nos consta ha sido una lamentable equivocación, la cual estamos dispuestos a comprobar en todo momento que se nos pida.

Queremos que el pueblo de Elche sepa el excelente comportamiento de su Alcalde.

Este, al saber nuestra situación, no solo vino a visitarnos, sino que nos ha obsequiado con tabaco, comestibles, ropa y otras varias cosas que prueba su compañerismo y comprensión de lo que nos sucede.

Con un sentido saludo antifascista, reiteramos a usted el sincero agradecimiento de

Todos nosotros
Guadix, 25 de mayo de 1937.